Sr. Navarrete.

EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

LOS PRIMAVERAS

REVISTA CÓMICO-LÍRICA EN UN ACTO Y SEIS CUADROS

ORIGINAL Y EN VERSO DE

GUILLERMO PERRIN Y MIGUEL DE PALACIOS

MÚSICA DEL MAESTRO

MAMUEL NIETO.

MADRID.

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR.
(Sucesor de Hijos de A. Gullón.)
PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2–2.°

1889.

Al distinguido actor y director
de Escena D. José Navarrete
recuerdo cariñoso de
Los autores

LOS PRIMAVERAS.

OBRAS DE LOS MISMOS AUTORES.

EN UN ACTO.

Villa.... y palos.
¡Quién fuera ella!
Solteros entre paréntesis.
La Pilarica.
Miss Eva.
Tarjetas al minuto.
El Zaragozano.
Chín-Chín.
El Club de los feos.
Caralampio.
El 7 de Julio.
Don Dinero.
Una señora en un tris.
Los inútiles. *(Segunda edición.)*
Muevles *H*usados.
Apuntes del natural.
Certámen nacional. *(Segunda edición.)*
La cruz blanca.
Las dos madejas.
Liquidacion general.
Los Primaveras.

EN DOS ACTOS.

Madrid en el año 2.000.

LOS PRIMAVERAS

REVISTA CÓMICO-LÍRICA EN UN ACTO Y SEIS CUADROS

ORIGINAL Y EN VERSO DE

GUILLERMO PERRIN Y MIGUEL DE PALACIOS

MÚSICA DEL MAESTRO

MANUEL NIETO.

Estrenada con gran éxito en el Teatro de la ALHAMBRA la noche del 6 de Abril de 1889.



MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRÍGUEZ.
Atocha, 100, principal.

1889.

TÍTULO DE LOS CUADROS.

Cuadro 1.º—**El primo número Uno.**
» 2.º—«**La Lila.**» (*Baile popular.*)
» 3.º—**Siguen los primos.**
» 4.º—**Rapsodia primaveral.**
» 5.º—**Los Primaveras.**
(1.º *En Sociedad.*)
(2.º *En Militarismo.*)
(3.º *En Política.*)
(4.º *En Justicia.*)
» 6.º y último.—**El Progreso.** (*Apoteosis.*)

REPARTO.

PERSONAJES.	ACTORES.

CUADRO PRIMERO.

D. DIMAS	SRES.	RAMIRO.
JAIME		LIRÓN.

CUADRO SEGUNDO.

LA PACA	SRTA.	ARANA (L.).
EL CABO GORRA	SRES.	CASTRO.
JUAN		IBARROLA.
D. PRIMITIVO		LIRÓN.
EL LACHA		NAVARRETE.
HONORATO		CONSTANTÍ.
LIBERATO		GARCÍA VALERO.
BASTONERO		RAMIRO.
SOLDADO DE CABALLERIA		BELLVER.

Criadas, soldados, modistas y horteras, coro general.

CUADRO TERCERO.

LA TIPLE...........................	Srtas.	Campos.
PEPITA...........................		Alonso.
DOÑA ANGUSTIAS...............	Sras.	Imperial.
UNA MADRE......................		Rubio.
EL SEÑOR BLANCO..............	Sres.	Lirón.
D. JUAN..............................		Xeréz.
PÉREZ...........................		Sánchez.
PEPE NIN...........................		Castro.
LINO NON...........................		Ibarrola.
SERAFIN...........................		Gil.
LOPE MON...........................		Ripoll.
JUAN TARIN........................		Beltran.
EL PRIMER ACTOR.............		Garcia Valero.
EL REPRESENTANTE............		Gil.
EL APUNTADOR...................		Prieto.
LOS CORAZONES.................		Coro de señoras.

CUADRO CUARTO

FLORA...........................	Srtas.	Campos (Adela.)
SOL...........................		Giner.
LUZ...........................		Alonso.
ESTRELLA........................		Arana (F.).
D. DIMAS...........................	Sres.	Ramiro.
JAIME...........................		Liron.
PALETO 1.º........................		Ibarrola.
IDEM. 2.º...........................		Beltràn.
UN COCHERO..........................		Constanti.
UN ASISTENTE...................		Navarrete.
UE LIMPIA BOTAS................		Castro
UD COBRADOR DEL TRANVIA....		Ripoll.
UN PAPÁ. :..........................		García Valero.
RODRIGO...........................		Gil.
PELAYO...........................		Suarez,
GUNDEMARO........................		Marinas.

TEODORICO...................... NEIRA.
ALEJANDRO...................... IBARROLA.
DOMINGO........................ CONSTANTÍ.
UN LACAYO...................... ARANA.
TAHONEROS...................... CORO DE CABALLEROS.

CUADRO QUINTO.

D. DIMAS y JAIME.

CUADRO SEXTO.

Los mismos del anterior.

Esta obra ha sido ensayada y dirigida por el Director de escena D. José Navarrete.

Acción en Madrid.—Época actual.

ACTO ÚNICO.

CUADRO PRIMERO

PRIMO NUMERO UNO

Selva corta.—Telón á primera caja.

ESCENA PRIMERA.

D. DIMAS por la izquierda elegantemente vestido y con sobre-todo al brazo y una pistola en la mano.

DIMAS. Tomé mi resolución:
la vida me importa un pito;
nada, morir necesito,
se concluyó la cuestión.
Una carta en la cartera
que en este caso es de *ene*,
diciéndole al juez que tiene
que enterrarme donde quiera.
Sin ser juez más de una vez
he levantado yo un muerto,
no es caso raro por cierto
que á mí me levante un juez.
Me hizo rico en Ultramar
desempeñando un empleo,
hoy juzgo el caso muy feo
y me quiero suicidar.
Para que sirva de enmienda
á un futuro funcionario

el dinero del Erario
se lo devuelvo á la Hacienda.
Juzgo que me porto bien (Sacando un papel.)
y aquí está mi testamento.
¡Apunten! Llegó el momento.
Requiescat in pace amén.

ESCENA II.

DICHO y JAIME por la derecha sumamente derrotado.

AIME. Caballero, una palabra.
No tire usté. Con permiso.
DIMAS. No tengo suelto. Otro día.
JAIME. ¡Hombre, si nada le pido!
¿Qué vá usté á hacer!
DIMAS. Suicidarme.
JAIME. Me extraña mucho, muchísimo,
se quiera quitar de enmedio
con ese traje tan rico,
ese sombrero flamante
y ese reloj tan magnífico,
á juzgar por la cadena,
que yo el reloj no lo he visto.
¡Matarse teniendo ropa!
(Levantando del suelo el gabán.)
Y este gabán tan dulcísimo,
es decir, de lana dulce.
¡Caballero, usté es un primo!
DIMAS. Á usté no le importa; largo.
No impida usté...
JAIME. Si no impido...
Si es que me da mucha lástima
de que se maten los ricos;
porque venga usted y *oremus*
como dicen los presbíteros.
Que yo me quiera matar
es lógico, señor mío,
porque yo como, si como,
según turno establecido,
tres veces á la semana;
un turno de tres pacífico.

Yo hace que no estreno un terno
desde que Riego dió el grito.
Botas desde la Gloriosa;
y en secreto; calzoncillos...
no los gasto desde que
tuve un pleito ruidosísimo
y se los llevó la curia.
Yo no he fumado un pitillo
desde que la Arrendataria
se encargó de ese servicio,
y hoy le doy gracias á Dios
porque por eso estoy vivo.

DIMAS. Bueno, tome usté un habano
que yo no los necesito. (Saca la petaca.)

JAIME. Pues deme usté la petaca
para recuerdo.

DIMAS. Es lo mismo.

JAIME. ¡Dimas!
(Mirando el nombre que tendrá puesto la petaca.)
¿Se llama usted Dimas.
Pues con tal nombre, mi amigo,
no habrá usted sido empleado!

DIMAS. Pues sí señor que lo he sido,
por eso precisamente,
por eso apelo al suicidio.

JAIME. Claro, los sueldos son cortos,
el descuento es crecidísimo...

DIMAS. No señor, yo estuve en Cuba.

JAIME. Ahora sí que no me explico...

DIMAS. Es un caso de conciencia.
Quiero devolver al fisco
lo que sin darme yo cuenta
se me vino á los bolsillos.

JAIME. ¡Admirable! ¡Caso nuevo!
Primavera y archi-primo.
(Nada, que encontré mi hombre.)
Tengo un proyecto magnífico
porque soy un soñador
y yo de proyectos vivo,
pero nadie me hace caso
y yo á usté le necesito.

DIMAS. Hombre, déjeme usté en paz.

JAIME. Escúcheme, señor mío,
y si mi plan no le agrada,
puede usté pegarse el tiro.
Hay en Madrid unos séres (Con solemnidad.)
que por nadie protegidos,
por ser los pobres muy tontos
víctimas son de los listos.
Hablo de los primaveras,
me parece que me explico.

DIMAS. Bien ¿y qué?

JAIME. Señor don Dimas.
Mi proyecto es muy sencillo.
(Saca varios papeles.)
«Proyecto de sociedad.
Socorros mútuos de primos.
Sócios, todos primaveras.»

DIMAS. Pero escuche usted, amigo,
¿quién va á apuntarse de sócio
si todos se juzgan listos?
En Madrid hay mucho tonto.

JAIME. Ya lo sé, por eso mismo.

DIMAS. ¿Pero yo qué voy á ser
en la Sociedad?

JAIME. El primo
más primo de todos ellos;
el presidente efectivo.
¿No se iba usted á matar
para devolverle al fisco
lo que al fisco le quitó?
¿Dónde hay mayor primitivo?

DIMAS. Caramba, tiene razón,
no señor, no me suicido.
Yo monto esa sociedad.
Choca, secretario íntimo.

JAIME. Pues aprieta, presidente,
y vámonos ahora mismo
á la Villa del Madroño
y el oso del Municipio.

DIMAS. Yo corro con todo el gasto.

JAIME. Vamos en busca de primos. (Vánse.)

MUTACIÓN.

CUADRO SEGUNDO

LA LILA

Baile popular.

Decoración de jardín á todo foro, con macetas, banderas, estátuas y faroles de colores. Á la derecha, y en primer término, un letrero que tenga una mano indicadora y diga: AL BUFETE POR AQUÍ. Por la izquierda, tercer término, se supone la entrada al baile. En la puerta un farol en el que se lea LA LILA Baile popular. Es de día.

ESCENA PRIMERA.

Al levantarse el telón. Coro de señoras mitad CRIADAS y la otra mitad MODISTAS, bailando aquéllas con soldados de diferentes armas y éstas con HORTERAS.

MÚSICA.

Bailan y avanzan cuando la letra lo indique á gusto del director de escena.

CRIAD. Ay, Jesús María,
qué sofocación,
(Echándose aire con el pañuelo.)
aquí suda una
más que en el fogón.

MOD. ¡Ande el abanico! (Abanicándose.)
¡Jesús, qué calor!
¡Yo sudo aquí más
que en el obrador!

SOLD. ¡Qué *güeno* es el baile!

¡Vaya un atracón!
HORT. Cuanto más me arrimo
siento más calor.
TODOS. Pero el baile es cosa rica.
ELLAS. Con un chico.
ELLOS. Y una chica.
TODOS. No hay placer como el bailar.
Y cogerse
y arrimarse
y un poquito
propasarse
y después...
Pues nada más. (Bailan.)
CRIAD. Yo dejo fregado
y puesto el cocido,
me pongo el vestido
y me vengo aquí
los días que me toca,
que me toca *de salir*.
Á *valsear*,
á *polkear*,
y á darme cuatro *güeltas*
con mi *melitar*.
SOLD. Y dilo, barbiana,
con mucha razón,
no hay cosa más *güena*
que la guarnición. (Bailan.)
MOD. Yo dejo el pespunte
y hasta el dobladillo,
y así de trapillo
me vengo yo aquí.
Los días que me deja
papá ó mamá venir.
Á *valsear*,
á *polkear*,
y á darme cuatro saltos
con un barbián.
HORT. Y dilo, monona,
dilo con razón,
que aquí está el hortera
de tu corazón.
TODOS. Cuando toca la orquesta (Bailando.)

nos alegramos
y al compás de sus notas
emparejamos.
¡Ay!
porque el baile es cosa rica.

ELLAS. Con un chico. (Sin bailar.)

ELLOS. Y una chica.

TODOS. No hay placer como el bailar, etc.
(Se oyen tres palmadas.)
Ay qué bastonero
tan insustancial,
cuando más nos gusta
suena la señal.
(Terminado el número se cogen ellas del brazo y con gran algazara vánse al buffet.)

ESCENA II.

El cabo GORRA y el soldado JUAN por la izquierda, tercer término.

HABLADO.

GORRA. Que no me dá á mí la gana
que te gastes el dinero
conmigo, siendo yo clase,
porque vamos, está feo.
¿Por qué has pagao los billetes?

JUAN. Déjelo usté, mi primero. (Acento gallego.)
Yo, como soy de esta quinta
y nunca salí del pueblo,
necesito que me enseñen
y me metan en jaleo.

GORRA. Es que no me gusta á mí
que me conviden; yo tengo
siempre en el bolsillo un duro
pá gastarlo, porque puedo;
y soy muy independiente,
que lo diga el regimiento.
¡Vamos, que ser yo gorrón!
(Transición rápida.)

Échate un puro de esos
que has comprado esta mañana
y que han salido muy buenos.

JUAN. Superiores.

GORRA. Vamos, venga.

JUAN. Mi cabo, yo no los tengo,
guardóselos usted todos.

GORRA. Es verdad: ahora me acuerdo.
(Sacando uno.)
¿Tú, no querrás?

JUAN. No señor,
con el humo me mareo.

GORRA. Vamos, echa una cerilla.

JUAN. ¡Si las compré hace un momento
y usté se guardó la caja!...

GORRA. Tienes razón, si es que tengo,
chico, toda la cabeza
llena de gorriones nuevos. (Transición.)
Y además, me la guardé
con segunda...

JUAN. Por supuesto.

GORRA. ¿No ves que vienes á un baile?
Si te agarras del bracero
con una moza barbiana,
si toca la orquesta luego
y la coges la cintura,
y se empieza el movimiento,
y llevas tú las cerillas
en algún bolsillo de estos,
(Señalando los del pantalón.)
¿no ves tú, que en dos minutos,
te se declara un incendio,
y yo soy el responsable
pá los Jefes y el Gobierno?

JUAN. Usted alterna conmigo.

GORRA. Digo: pues vaya si alterno,
y la mar que alternaría,
como no fuera por estos.
(Señalando los galones.)
No sabes tú á estos galones
el ódio que yo les tengo.
Pues después del capitán

y del teniente Romero
y del alférez Carrasco
y de Porras, el sargento,
¿quién manda en la compañía?

JUAN. Usté solo, mi primero.

GORRA. Pues ya ves tú como yo
soy el responsable neto,
si le pasa cualquier cosa
á algún miembro de mi cuerpo.
Y en fin, ¿sabes lo que noto?
que necesito un refresco,
vámonos hacia el *bufete*;
pagarás lo que tomemos
y ya me darás la vuelta,
yo te lo digo, por estos.
(Señalando á los galones. Vánse hacia el buffet.)

ESCENA III.

MÚSICA.

LA PACA, HONORATO, LIBERATO por la derecha, segundo término.

PACA. ¡Ay, Jesús, qué risa!
¡Esto tiene gracia!
¡Vaya unos dos viejos
para una barbiana!
Si el Lacha lo sabe.
¡Ay, válgame Dios!
Saca la herramienta
y hay una *custión*!
¡y se arma enseguida
la *rivolución*!

HONOR. Aquí tienes á Honorato.

LIBER. Y aquí está tu Liberato.

LOS DOS. Que ahora acaban de pagar
lo que esa boquita
tan rechiquitita
y tan retebonita
se acaba de tragar.

HONOR. De noche sueño yo.
LIBER. Y yo.
HONOR. Que soy media tostada.
LIBER. Que soy un mogicón.
LOS DOS. Y que con esos dientes
tan rechiquititos
me das dos mordisquitos
en el corazón.
PACA. ¡Ay, la bomba, fuego!
que va á arder Madrid
Vengan los del *Orden*
que hacen falta aquí.
HONOR. Ven acá.
LIBER. Ven aquí.
LOS DOS. Qué cosas tan bonitas
te voy á decir.

ESCENA IV.

DICHOS y el LACHA por la izquierda, tercer término.

LACHA. Allí está la Paca,
ya me la he *guipado*,
y está con dos viejos,
ya estoy empalmado.
PACA. ¿Lo dicen de veras,
se quién ustés quedar?
LOS DOS. Nosotros nos quedamos
con lo que quieras dar.

HONORATO y LIBERATO.	PACA.
Ay, que mona,	Ay, que viejos,
que buena persona,	tan requete viejos,
y que remonona,	el hueso y pellejos
que rica que está.	les queda no más.

LACHA. Ay, la Paca,
si cojo una estaca
la dejo más flaca
que una *bacalá*.
PACA. ¡El Lacha aquí! (Volviéndose.)
LACHA. ¡Má visto ya!

Yo debo presentarme
por *dinidá.*

PACA. El pico, caballeros (Á ellos.)
que tocan á callar.
¡Que está aquí mi pariente
y no digo más!

TODOS. ¡Ay, el chulo! ¡qué tunda
nos va á propinar!

LACHA. ¡Buenas tardes, señores!

TODOS. Va á haber bofetás.

HABLADO.

PACA. (Pausa.) ¿Tú por aquí?

LACHA. *Pus* es claro;
á matar... un par de horas.

PACA. ¡Como no digistes nada!

LACHA. Justo, *tás* venío sola.
(Silba un aire popular. Juego escénico. Pausa.)

HONOR. ¿Hay afición á tocar?

LACHA. Sí, señor, algo se toca.
¿Y ustedes no tocan nada?

HONOR. No, señor... lo que es ahora
retirada... únicamente.

LIBER. (Á ver si no te atortolas.
Anda, ofrécele un cigarro.

HONOR. Vaya, tome usté una concha.

LACHA. Venga, aunque sea una Juana.
Estimando.
(Cortando el puro y dirigiéndose con mucha pausa á la Paca.)
Oye, guasona.
¿Quién son esos senadores
vitalicios?

PACA. Dos personas.

LACHA. ¿Nacidas en primavera
del año dos?...

HONOR. (¡Nos desloman!)

LACHA. ¿Quieren ustedes decirme
donde han comprado esta concha?
(Encendiendo.)
Lo digo, por la labor

y porque es buena persona.

LIBER. ¿Le ha gustado á usted?

LACHA. Muchísimo.
¿Y á ustedes?

HONOR. (Mirando á la Paca.) Se fuma sola.

LACHA. Pues me parece que ustedes
pá fumar ya no *tien* boca.

HONOR. Pues, si señor, todavía
si hay una breva sabrosa,
las colillas apuramos.

LIBER. Eso, lo que es hasta ahora.

PACA. ¿Pues tiene gracia: oyes eso?

LACHA. No quiero oir ciertas cosas.

LIBER. Oye, nos toman el pelo.

HONOR. Pues á mi no me lo toman.
(Quitándose el sombrero y enseñando la calva.)

PACA. ¿Bueno, y que hacemos aquí?

LACHA. Oir lo que yo disponga.
Tengo que hablar un semestre.

PACA. Discutirás las reformas.

LACHA. Lo que se discute aquí
es una cuestión de honra,
de *dinidá* y de *prencipios*.

HONOR. Nos va éste á dar una soba
en cuanto que llegue al postre...

LACHA. Vamos, dime tú, esos moscas
¿qué es lo que quieren aquí?

PACA. Pues no ves que son dos mómias.
Me convidaron y... *pata*,
y yo les seguí la broma.

LACHA. No quiero bromas pesadas
y sin mí, vamos, no hay bromas.
Si son ricos que conviden,
y está claro que se corran,
y el que lo tiene lo gasta,
y el que no tiene lo toma. (Hablan bajo.)

HONOR. La Paca está por nosotros,
y tú te llegas ahora
y la convidas y al pelo;
y él hace la vista gorda.
Estos chulos son así,
llegan, se tuercen la gorra,

escupen por el colmillo,
se empalman y luego bronca.
Siempre entran diciendo copo
y acaban pidiendo copas.

LIBER. Vaya, valor. Caballero,
convidamos á esa moza,
le convidamos á usted... (Pausa.)

LACHA. Bueno. Eso ya es otra cosa. (Transición.)
Así se portan los hombres,
así los hombres se portan.
Choque usted. (Á Honorato.)

HONOR. Pues choco, chico.

LACHA. Chóquese usted.

LIBER. Chico, choca.

PACA. Pues no estais poco chocantes.

HONOR. Vaya, barbiana, de broma.

LIBER. Me muero por el jaleo.

LACHA. Anda con ellos, guasona.
El que es persona decente
como yo, calla y otorga,
y el que no llora no mama,
y el que no nada se ahoga.
(Vase por el buffet.)

ESCENA IV.

D. PRIMITIVO por la izquierda, primer término, con un arco de violón en la mano y resina para frotar el arco.

PRIMIT. Se acabó la primer tanda
y descansamos la orquesta.
¡Este demonio de arco!
(Frotando con la resina.)
¿Pero dónde estará esa?
Pasó delante de mí
con su primo, dando vueltas.
Porque eso sí, mi mujer
me adora. También por ella
hago yo mil sacrificios,
mas me los paga Inocencia
con mimos y con caricias,

y cuando mi santo llega,
siempre me regala algo;
y este año por la féria
me ha regalado el violón,
que es el que toco en la orquesta.
Por allá va con su primo.
¡Vaya, que es una real hembra! (*Vase.*)

ESCENA V.

HONORATO, LIBEBATO por la derecha, segundo término. Á poco el LACHA y la PACA.

HONOR. ¡Vaya, que no soy más primo!
LIBER. Tienes razón, ya lo creo.
HONOR. Después de pedir de todo
pedirme también dinero
ese tipo...
LIBER. ¡Sin vergüenza!
LACHA. *Ustés* no son *cabayeros.*
PACA. Vamos, no te pierdas, Lacha.
LACHA. Y lo digo y lo sostengo.
Cuando se está con mujeres
y con un mozo flamenco
como yo, que casualmente
no se ha traido dinero;
no se levantan dos hombres
de una mesa y dejan feo
á un *gachó* de circunstancias,
delante de un camarero.
HONOR. Lo que es usté es un gorrón.
LIBER. Y ser primos no queremos.
LACHA. ¡Yo gorrón! Maldita sea.
¿Por qué no *tas* traído el perro?
Se acabó ya el discutir,
aquí van á hablar los deos.

ESCENA VI.

DICHOS y varios SOLDADOS que se van acercando á los anteriores. Después el BASTONERO.

LACHA. ¿En dónde está la herramienta?

SOLDADO. ¡Ahí tiene usté una, flamenco!
(Dándole el sable.)
LACHA. ¡Se acabó, que doblen ya! (Transición.)
Yo no mato hombres con esto.
LIBER. Vamos con él, que no pincha.
HONOR. Que no pincha, pues lo mecho.
LACHA. Dejé en casa la navaja.
(Vánse los soldados riendo.)
BAST. ¡Orden! Soy el Bastonero!
(Reparando en el Lacha.)
¡Vaya, habías de ser tú!...
HONOR. Nos ha faltado al respeto.
BAST. Porque ustedes son dos primos,
y este también.
LACHA. ¡Ay qué bueno!
¿Y quién nos lo llama? ¿Oyes? (Á Paca.)
Tú, si que eres primo, abuelo.
BAST. ¡Yo primo! Te pego un palo.
LACHA. Si, señor, y lo demuestro.
Desde que se empieza el baile
estás del salón enmedio
y alrededor las parejas
bailando por lo flamenco,
es decir, una infusión
de los diferentes sexos;
y tú nada, con la vara
á este toco y á este pego,
y «no se arrime usté tanto»
toda la noche diciendo
y no te hace caso nadie,
y en fin, ande el movimiento.
Conque si esto no es ser primo
que venga cualquiera á verlo.
Conque Paca, de verano.
PACA. Anda chico, de bracero. (Vánse.)
HONOR. El que la sigue la mata. (Id.)
LIBER. Con ese chulo no hay miedo. (Id.)
BAST. ¡Siempre igual, siempre lo mismo!
¡Pero cuántos primos *semos*!
Y en un baile sobre todo,
el más primo, el bastonero.
(Música y mutación.)

CUADRO TERCERO.

SIGUEN LOS PREMIOS.

Telón á dos cajas. Representa nubes, y aparecen entre ellas cabezas de sietemesinos con lentes, sombreros de copa y bongos con alas. En el centro un gran corazón de oro sobre un pedestal, y todo esto se abrirá á su debido tiempo. Flechas, sacos de dinero con alas, etc. Todos estos accesorios á gusto del pintor escenógrafo. (Decoración Nueva.)

ESCENA PRIMERA.

EL SEÑOR BLANCO, D. JUAN y PÉREZ por la derecha.

PEREZ. Aquí tiene usté el telón.
¿Es lo que usted ha pensado?
JUAN. ¡Es de un efecto magnífico!
BLANCO. Y vale muy buenos cuartos.
JUAN. Estos empresarios nuevos
son atroces.
PEREZ. Señor Blanco,
vamos, no diga usted eso,
si es un telón muy barato.
Figúrese usted autor
que por detrás lo he pintado
de un telón de «Las Reformas»
aquella obra que silbaron.
Pues ya se ha ahorrado la tela.
JUAN. Señor pintor, yo me escamo.
¿Pintar en tela silbada,
diga usted, será un presagio?

BLANCO. Su obra de usté no la silban,
yo soy práctico en Teatros,
la he leído cuatro veces
y á obra que yo le echo el fallo
no la silban.
PEREZ. (Cá: la matan.
JUAN. Óiga usté, antes del ensayo
es preciso ver los trajes.
BLANCO. Vaya, no faltaba... vamos.
Y no son de percalina
sino de seda y de raso;
para sus obras de usted
nunca reparo yo en gastos.
JUAN. Gracias.
PEREZ. Á la sastrería. (Vaso.)
JUAN. Un momento, señor Blanco.
He salido casualmente
sin dinero cambiado...
¿Quiere usté darme un billete
de cien pesetas?
BLANCO. Pues claro, (Dándoselo.)
Mi caja es de usted.
JUAN. Lo creo.
(Si hace mi obra un fiasco
en la caja que lo entierren
juntos á la tumba vamos!
(Vánse por la izquierda.)

ESCENA II.

PEPE NIN, LINO NON, SERAFIN, LOPE MON y JUAN TARIN por la derecha elegantemente vestidos de gomosos á la última moda.

MÚSICA.

PEPE. Yo soy Pepe Nin.
LINO. Yo me llamo Lino Non.
SERAFIN. Yo soy Serafin.
LOPE. Aquí está Lope Mon.
JUAN. Y aquí está Juan Tarin.

TODOS.. Por nuestra educación
y nuestro aspecto *sic*
á nosotros nos conoce
casi todo Madrid.

—

Con americana,
sombrero de copa,
un puro en la boca
y el nardo al ojal.
Corremos la Corte
luciendo este porte
de aquí para allá!
y ofreciendo caramelos
á las niñas y mamás.
Vamos todos siempre
por la capital;
con el paso largo
y la lente acá
y el bastón cogido
así por la mitad.

PEPE. Pepe Nin.
LINO. Lino Non.
SERAFIN. Serafin.
LOPE. Lope Mon.
JUAN. Juan Tarin.
TODOS. Con educación
saludando asi...
(Se quitan el sombrero.)
levantando el codo
hasta la nariz,
¡Ay, *Piehut*!
¡Ay, qué *sic*!
porque somos el encanto
de las niñas de Madrid.

—

Tomamos refrescos
ingleses de soda
vestimos de moda
con gran novedad.
Y hacemos el oso
con aire gomoso
á toda beldad.

Y escapando de la punta
de la bota del papá.
Vamos todos siempre
por la capital, etc., etc.

HABLADO.

PEPE. Hoy se prueba el decorado.
LINO. Chico, y los trajes también.
SERAFIN. El coro va á estar muy bien.
LOPE. Tuno, ya te has enterado,
JUAN. ¡Bonita decoración!
¿La habeis visto?
PEPE. Es deliciosa.
LINO. ¿Qué representa la cosa?
SERAFIN. Representa el corazón
de las mujeres del día.
LOPE. Y cuantas moscas con lentes.
PEPE. Chicos, son los pretendientes,
los que llenan la alcancía.
Pues en la amorosa lucha
que sostiene la mujer,
su corazón viene á ser
hoy una especie de hucha.
LINO. Hucha que aunque no soy ducho
y me pongo yo el primero,
en la cuestión de dinero
no habremos metido mucho.
SERAFIN. Claro, con nuestra figura
no es preciso derrochar.
LOPE. Nada, nos tienen que amar.
JUAN. Hay talento.
SERAFIN. Hay travesura.
PEPE. Hay mortecinas miradas,
hay almuerzos y comidas
y madres que hasta dormidas
se tragan medias tostadas. (Todos ríen.)
LINO. Algo tenemos que hacer.
SERAFIN. Los bolsillos hay que abrir.
JUAN. El que quiere conseguir...
LOPE. Quien pide se ha de correr.
LINO. ¿No vale el oro y el moro

una coristilla?

PEPE. Claro.

LINO. Y el coro no cuesta caro.

PEPE. Que ha de costar caro el coro.
Por un te quiero al oído,
pagar un café con gotas
ó comprar un par de botas...

LINO. Baratísimo, querido.

SERAFIN. ¿Y un nardo por un mantón?

LOPE. ¿Y un par de ligas de broche
por hablar toda la noche
metidos en un rincón?

LINO. ¿Y por tener su toquilla
regalar una pulsera?

JUAN. Eso lo paga cualquiera
en la coronada villa.

PEPE. ¡Nada, en ello convenimos,
á todas las conquistamos,
somos unos tunos, vamos,
y luego nos llaman primos!

LINO. ¡Mira tú, que primo yo!

SERAFIN. ¡Mira que primos yo y tú!

PEPE. ¡Nosotros hacer el bú!...

LOPE. ¡Primos nosotros!...

TODOS. ¡Que no!

ESCENA III.

DICHOS y DOÑA ANGUSTIAS por la izquierda.

ANG. Buenas tardes, caballeros.

PEPE. Muy buenas, señora mía.

LINO. ¿Pero cómo usted tan sola?

SERAFIN. ¿Dónde ha quedado la niña?

ANG. Se está probando un traje.
La pobre sale de ondina.
¡Ay, qué traje más indino!
Quien dijera que mi hija,
que desciende en línea recta,
no está bien que yo lo diga,
pero lo digo; de un
coronel de infantería

había de presentarse
casi, casi, en carne viva.

PEPE. Nadie se fija, señora.

ANG. Y dice que no se fijan,
y hay quien viene ya al teatro
con gemelos de marina.

LOPE. Es sólo con el objeto
de acercarse bien las niñas.

ANG. Si yo llego á saber esto
no meto yo á mi Pepita
de parte en ninguna parte.
Pero verá usté, yo iba
toas las noches al teatro
cuando mi esposo vivía,
vamos, en aquella época
que echaban comedias finas
y que vestidas de invierno
trabajaban las artistas.
Por fin se murió mi esposo
y me quedé con la niña
sola en el mundo, ¿qué hacer?
Un amigo que solía
ir á casa por las noches,
oyó cantar á mi hija
y exclamó: ¡Jesús que voz!
Es de tiple primeriza...
¿Pero Angustias, tú que haces
que no lanzas á la niña?
Lánzala, lánzala, y yo
la lancé.

PEPE. Señora mía,
¿y adónde la lanzó usted?

ANG. Híjo mío, á ser artista.
Pues empezó por juguetes,
pero como eso no priva,
al canto la dediqué,
y como ella es tan bonita
y tiene unas notas altas
y unos bajos que electrizan,
¡hijo! me la desnudaron
los autores de revistas.

JUAN. Es el género de moda.

ANG. ¡Qué moda tan subversiva!
Mostrar interioridades,
no está bien que yo lo diga,
pero lo digo, que sólo
deben mostrarse en familia,
y en fin, si pagaran bien,
pero en estas compañías...
¿á que no saben ustedes
que sueldo tiene mi niña?
LOPE. Cuatro duros.
ANG. Tres pesetas,
ya no hay mayor ignominia.
PEPE. ¿Y no está contenta?
ANG. ¡Cá!
PEPE. Por el dicho lo decía.
ANG. Si no fuera por ustedes
que la tienen simpatía,
y la aplauden á rabiar
y la halagan y la miman,
y en cuanto hace cualquier cosa
la piden que lo repita,
y entran ustedes al cuarto
cuando los actos terminan
y la obsequian, por supuesto,
de una manera muy fina,
ya con un par de pendientes,
ya con un par de botinas,
ó nos pagan dos *bisteses*
con muchas patatas fritas.
¡Ay, si no fuera por eso,
qué fuera de mi familia!
LINO. Eso no vale la pena.
SERAFIN. Mamá de caballería.

ESCENA IV.

DICHOS y PEPITA por la derecha, vestida con un traje fantástico, á capricho.

PEPITA. Mamá, mamá.
ANG. ¿Qué sucede?

¿Hay fuego? ¡Vírgen Santísima!
¿Cómo te sales así
á medio vestir, Pepita?

PEPITA. ¡Qué ha de haber fuego! Es el traje
que saco yo en la revista.

ANG. ¡Y á esto le llaman un traje,
pues cualquiera lo diría!...

PEPE. Está usted encantadora.

LINO. Vamos, está usted bellísima.

SERAFIN. ¡Soberbia!

LOPE. ¡Piramidal!

JUAN. En fin, archi-aperitiva.

PEPITA. Muchas gracias, muchas gracias.

PEPE. Aquí hay uno que convida
á Jerez y emparedados.

ANG. Á desnudarte, hija mía,
que yo en el café te espero
con esta persona fina.

PEPITA. Voy á vestirme corriendo.
(Vase por la izquierda.)

ANG. Yo tengo ya una fatiga...
Tomaré con gusto algo,
sólo porque usted no diga.

PEPE. No faltaba más, señora.
(Ofreciéndola el brazo.

ANG. El Jerez es mi delicia. (Vánse.)

LINO. ¡Pepe ya cayó en el lazo,
se está gastando más guita!...
Vaya, voy á ver á Irene.

SERAFIN. Yo me marcho á ver á Lina.

LOPE. Y yo á Juana y á Remedios.

JUAN. Y yo á Luz, Paca y Elvira.
(Vánse por la izquierda.)

ESCENA V.

D. JUAN y el SEÑOR BLANCO por la derecha.

JUAN. Los trajes son preciosísimos,
las chicas están muy guapas
y la tiple, deliciosa.

BLANCO. Vámonos á las butacas
y veremos el efecto,
mientras el maestro ensaya
ese coro que está verde.
JUAN. ¿El del corazón?
BLANCO. Sí, en marcha.
(Vánse por la izquierda.)

ESCENA VI

Se abre el corazón del telón y aparecen la Tiple y Coro de señoras. Vestirán el siguiente traje. Diadema á la cabeza. Cuerpo y falda de raso negro y con un corazón rojo en el pecho. Malla grana. Guante negro largo. Bota de raso negro. (Figurín.) Cuando han salido vuelve á cerrarse la decoración.

MÚSICA.

TIPLE. Pretendientes de la Juanita
dos sujetos conozco yo.
El uno con mucha guita
y el otro no.
Como el pobre no tiene *ná*
por el rico la chica está,
y aunque el otro la dice monona
yo me muero por tu persona.
¡Ay! la chica le dice ¡cá!
no será.
No me atrapa usté.
¿Por qué?
Porque este sólo late
por el parné.
TODAS. Ay, criatura,
tú no tienes la llave
de la cerradura.
Quítate, guasón,
quítate de ahí,
que ningún corazón de hoy en día
se gana así.
Si no con re-mucho.

¡Ay!
con re-mucho de aquí.
(Sonando los bolsillos.)
Ven á mí
que este sólo palpita por tí..

II.

TIPLE. Un vejete y un jovencito
á Teresa hacen el amor,
el vejete con dinerito
y el pollo no.
Como el chico sin *trigo* está,
por el viejo la niña va,
y aunque el joven la dice monina
cómo estoy por tu cara divina.
Ay, Teresa le dice ¡*cá*!
no será,
no hagas más el bú
pues tú...
aunque me quieres mucho
no tienes *luz*. (Acción de dinero.)

TODAS. Ay, criatura,
tú no tienes la llave
de esta cerradura, etc.
(Vuelve á abrirse el corazón y entran todas.)

ESCENA VII.

D. JUAN y el SEÑOR BLANCO por la izquierda.

HABLADO.

BLANCO. Es de un efecto seguro.

JUAN. Es un coro preciosísimo.
Si toda la compañía
toma interés... diga... ¡digo!
¡El éxito es colosal!

BLANCO ¡Pues es claro, señor mío!
¡Yo tengo á toda mi gente
metida en un puño!

ESCENA VIII.

DICHOS y un PRIMER ACTOR pcr la izquierda.

ACTOR. ¡Amigo! (Á Blanco.)
Escuche usted dos palabras.
Desde este momento mismo
yo ceso en su Compañía.

BLANCO. Hombre, ¿por qué?

ACTOR. Yo no admito,
porque soy Primer Actor
desde el año ochenta y cinco
estar debajo del barba.

JUAN Pero hombre, ¿eso cómo ha sido?

ACTOR. Ponerme á mí en el cartel
debajo de un primerizo.
Que no trabajo esta noche.

BLANCO. ¡Y estreno! ¡Qué compromiso!
(El Primer Actor se coge del brazo de D. Juan y pasean hablando en voz baja.)

ESCENA IX.

DICHOS y una MADRE por la izqnierda.

MADRE. Usté no tiene vergüenza,
y es porque se la ha comido,
porque era verde.

BLANCO. ¡Señora!

MADRE. ¿Le parece á usté, *só* tío,
que mi hija que es una Tiple
que da hasta el *sí* sostenido
salga en el cuerpo de coros
en la obra de ese *tipo*?
Mi hija es parte de por medio,
de por medio, señor mío,
y ha estrenado el repertorio
de obras más escogido,
y ella no sale al desnudo
¿lo entiende usted?

BLANCO. ¡Jesucristo!

ACTOR. He dicho que no trabajo. (Á D. Juan.)
MADRE. Mi niña tampoco. He dicho.
(Se coge del brazo de D. Juan y pasean.)

ESCENA X.

DICHOS y el REPRESENTANTE.

REP. Escuche usted, empresario.
BLANCO. ¿Qué ha sucedido, caramba?
¿todavía más?
REP. Que la tiple
está ronca y no trabaja,
que el bajo ha tenido un cólico
horroroso de naranjas.
Que el decorado no está,
que pide dinero el barba
y que el señor delegado
en la Dirección le aguarda,
porque dice que la obra
es política y no pasa.
JUAN. ¿Qué hacemos, Representante?
REP. Lo que el empresario haga.
BLANCO. Yo no hago nada, me marcho,
pero ahora mismo, á mi casa.
Yo no quiero ser más primo.
(Vase por la derecha.)
REP. ¡Señor Blanco! (Id.)
MADRE. ¡Só canalla! (Id.)
ACTOR. Nada, no se hace la obra. (Id.)
JUAN. En esto de las primadas,
el autor es el más primo.
APUNT. Oiga usted una palabra.
(Sacando medio cuerpo fuera de la concha.)
Muchos primos, hay autor,
que se dejan dar mil timos,
pero el modelo de primos
es éste, ¡el apuntador!

MUTACIÓN.

CUADRO CUARTO.

RAPSODIA PRIMAVERAL.

Salón á dos cajas. Puerta á derecha é izquierda.

ESCENA PRIMERA.

D. DIMAS y JAIME, vestidos de frac y corbata blanca.

JAIME. ¡Todo lo alcanza el dinero!
En una casa magnífica
ya tenemos instalada
aquella sociedad mía,
de primos de la Nación.
DIMAS. Permítame que le diga
que esta es sociedad sin sócios
por lo que yo le decía.
¿Quién confiesa ser un primo?
Ninguno habrá que se inscriba.
JAIME. ¿Cómo qué no? ya verás;
con la idea felicísima
que he tenido de anunciar
que se le dará una prima
á todo el primo que venga,
verás esta galería
como se llena de primos
de la coronada villa.
DIMAS. Es claro; *prima* en dinero,
muy primavera sería
el que hiciera la primada
de no venir por la *prima*.

LACAYO. Dos señores de chaqueta.
JAIME. Que pasen. ¿Lo ves? ya pican.

ESCENA II.

DICHOS y dos PALETOS por la derecha.

PAL. 1.° ¡Á la paz de Dios! ¡*Mú güenas*!
PAL. 2.° ¡*Güenas*!
JAIME. ¿Y qué solicitan?
PAL. 1.° ¡*Audencia*!
DIMAS. Pueden hablar.
PAL. 1.° Con la *fenura* debida
diré que yo soy un primo.
PAL. 2.° Y yo otro.
JAIME. Bien principian.
PAL. 1.° Usté ve esta cicatriz
que me tiene *devedías*
las narices?
PAL. 2.° ¿La ve usté?
PAL. 1.° ¿Ve usté esta herida
que tengo aquí en el *piscuezo*?
PAL. 2.° ¿La ve usté?
JAIME. Sí.
PAL. 1.° ¡Que no es chica!
Como que estuve *pior*,
y si más hondo me pinchan
me dan en la *singular*,
y me tiene usted hoy día
metido dentro del cofre,
y puesto en la estantería
del cementerio del pueblo.
PAL. 2.° ¡Muerto!
DIMAS. Sí.
JAIME. Justo, sin vida.
PAL. 1.° Me quiere usté ver ahora,
y me desnudo de prisa,
dos señores cardenales
que tengo aquí en las canillas.
PAL. 2.° Morados.
JAIME. Bueno, hombre, bueno!
PAL. 1.° ¿Los vemos?
JAIME. No, no, por vistos,

DIMAS. Y á que viene todo esto.
Basta de patología.
PAL. 1.° Pues viene *pá* demostrar
las primadas de éste y mías.
Tóo fué por las elecciones.
Al pueblo llegó un tío lila,
que charlaba por los codos
y nos dijo mil mentiras;
le votamos y aclamamos
tóo el pueblo á *puñalá* limpia,
y *ná*, salió *deputao*
por una *carnicería*...
PAL. 2.° Le sacamos.
JAIME. Usté sí
que saca de sus casillas
á un santo de piedra, hombre.
PAL. 1.° Venimos luego á la villa
en cuatro ó cinco ocasiones,
por mejoras prometidas,
y *ná*, con la puerta aquí.
(Señalando la boca.)
PAL. 2.° ¡En los morros!
JAIME. (Al paleto 1.°) Pero diga,
¿este que habla solo á medias
se quedó así por heridas
también en las elecciones?
PAL. 1.° Ó por cosa parecida.
Al *deputao* le gustó
su mujer, la Petronila,
y *ná*, se escapó con ella,
y éste al verla que se iba
quiso decirla ¡mujer,
dónde vas! y con la ira
sólo dijo el pobre *múu*...
y perdió el habla cursiva!
pero ya va hablando más
y se suelta el mejor día.
Conque servimos nosotros
pá que nos den esa prima?
JAIME. Pasen ustedes adentro.
PAL. 1.° ¡Vamos, Cornelío!
PAL. 2.° Enseguida.

(Vánse izquierda.)

JAIME. Estos son primos rurales
de la Ibérica familia.

ESCENA III.

DICHOS, UN COCHERO, UN ASISTENTE, UN LIMPIA-BOTAS y UN COBRADOR DEL TRANVÍA.

MÚSICA.

COCHERO. Yo soy un cochero,
tengo mi parada
de Santo Domingo
frente á la bajada.
Llega una pareja,
entra en la berlina,
y desde el pescante
bajo yo el alquila.
¿Dónde, señorito?
—Á la Castellana—
pero despacito,
que no hay que correr...
y saco el relój,
y ya son las diez,
y llueve que llueve
á todo llover.
Recojo las bridas
y hago al penco ¡*zás*!
y allá va el simón,
¿quién sabe do vá?
y entretanto yo
anda que andarás,
aguantando el chaparrón
que descarga sin cesar,
y si esto no es ser primo
yo no sé lo que será.

ASIS. Con bombacho y chaquetilla
y con gorra de cuartel,
yo soy la cocinera
del coronel.
Soy un asistente

de la quinta ésta
que voy á la compra
siempre con la cesta.
Friego la vajilla,
sirvo de niñera,
y llevo los niños
todos á la escuela.
Yo no hago servicio,
pero en conclusión,
yo soy el más primo
de la guarnición.

LIMP. Siempre estoy arrodillado,
siempre estoy en oración,
siempre dando de betún,
siempre dando de charol,
y lustre á las cañas
y mate al tacón,
cepillando
por debajo el pantalón,
de tanto tipo memo
como hay en la nación.
Yo de todo el mundo
me encuentro á los piés.
Á ver si un limpia-botas
es primo ó no lo es,
vamos á ver.

COB. Á ver, cobrador,
pare usté en el seis.
¡Pín!
Pare usté en el dos.
¡Pón!
Y en la plataforma
tengo que aguantar
tomando los perros
que todos me dan.
Cuando quieren subir
y bajar,
¡tín, tán!
todos los viajeros
de la capital.
Ay que sí,
es un primo el cobrador

del tranvía de Madrid.
Que sí.

LOS CUATRO. ¡Cuatro primos,
primaveras!
Archi-primos.
de verdad.
Pero primos-reteprimos
de una talla colosal,
piramidal. (Vánse.)

HABLADO.

DIMAS. Vaya un cuarteto gracioso
que forman esos sujetos.

JAIME. Hay aquí muchos cuartetos
en esta Villa del Oso.

ESCENA IV.

DICHOS, UN PAPÁ. Á poco FLORA, SOL, ESTRELLA, LUZ y después D. RODRIGO, GUNDEMARO, PELAYO y TEODORICO.

PAPA. Con su permiso ¿se puede?

JAIME. Pase usted.

PAPA. Yo al punto paso,
pero he pedido permiso
para un batallón que traigo.
Adentro sin romper nada,
pasar niñas con cuidado... (Pausa.)
¡Flora! ¡Sol! Estrella y Luz,
hijas de quien está hablando.
Aquí, jóvenes amables. (Pausa.)
Don Rodrigo y don Pelayo,
Gundemaro y Teodorico,
cuatro reyes muy pesados
que tengo dentro de casa
desde el alba hasta el ocaso,
novios de las niñas.

JAIME. Bien.

PAPA. Ahora, esperemos un rato. (Pausa.)

RODRIGO. ¿Me quieres?
FLORA. Te quiero.
RODRIGO. Pues dame un dedo.
PELAYO. ¿Me amas?
SOL. Te amo.
PELAYO. Pues dame la mano.
GUND. ¿Me miras?
EST. Te miro.
PAPA. (Pues dale un tiro.)
TEOD. Me idolatras.
LUZ. Te idolatro.
TEOD. Pues dame un abrazo.
PAPA. Así estoy desde que Pepa
me dejó el ochenta y cuatro,
mi pobrecita mujer
que se murió de un empacho
de los mimos de estos novios
que hace más de cinco años
se están diciendo lo mismo
y yo en el yunque aguantando.
Soy yo padre, ó soy un primo,
ustedes lo dirán claro.
JAIME. Pase usted, amigo mío.
DIMAS. Ya iremos calificando.
PAPA. En marcha, doble derecha.
Las niñas, los ojos bajos
y las manitas cruzadas;
y ustedes mucho cuidado.
Las manos en los bolsillos
que no vea yo las manos. (Vánse.)

ESCENA V.

DICHOS, ALEJANDRO y DOMINGO

El primero elegantemente vestido y el segundo de Lacayo de lujo con el bastón del señorito en los brazos.

ALEJ. ¡Señores!
DIMAS. ¡Amigo mío!
¿Cómo por aquí?
ALEJ. Sí, vengo
á que me des esa prima

JAIME. ¿Usté primo?
ALEJ. Ya lo creo,
que lo diga mi Lacayo.
DOM. Sí, señor, me paga el *sueldu*,
me viste, me come y *todu*,
y además de *todu estu*
me lleva en coche al *Retiru*
por las tardes á *paseu*.
DIMAS. ¿Cómo?
DOM. Sí, señor. ¡Él guía
y yo voy detrás *luciendu*!
ALEJ. Nada, el Lacayo lo ha dicho.
DOM. El señor es mi *cucheru*. (Vánse.)
DIMAS. Es verdad, caso gracioso.
JAIME. Mil ejemplos de estos vimos.
LACAYO. En la antesala hay más primos. (Saliendo.)
Es un gremio numeroso.
JAIME. ¿Lo ves? la mar de inscripciones.
DIMAS. Pues nada, que entre esa gente
y luego inmediatamente
al salón de recepciones.

ESCENA VI.

DICHOS y los TAHONEROS con blusa y pantalones azules y boínas. Llevan á la cabeza grandes cestos de pan cubiertos con un paño blanco.

MÚSICA.

TAHON. Metiditos en harina
sin cesar,
trabajando
y amasando
con afán,
nos pasamos
día y noche
haciendo pan.
¿Para quién?
¿Para quién será?

para tanto primo... tonto
que hay en esta capital.

—

Panecillos largos (Los sacan del cesto.)
que llaman franceses
para las tostadas
que dan los cafeses.
Que pagan los novios
que van con mamás,
para hacer el primo
que es á lo que van.
¡Pobres tahoneros
los que hay por aquí!
¡Cuántos majaderos
que tiene Madrid!
Que comen el pan
porque se lo dan
y gracias á mí.

—

Hacemos libretas
para los pobretes,
rico pan de Viena
para los que tienen. (Acción de dinero
Y para los novios
que á la Iglesia van,
rico pan de boda
que no sabe á *ná*.
Pobres tahoneros,
los que hay por aquí, etc.
Metiditos en harina
sin cesar, etc. (Vánse por la izquierda.)

HABLADO.

DIMAS. ¡Pero señor, cuánto tonto
hay en nuestra sociedad!

JAIME. Pues los que has visto son pocos,
porque hay muchísimos más.
En política á montones,
en la alta clase la mar...
pues y en la media... ¡un diluvio!

y en las bajas, colosal
es el número de primos,
y es que hace falta educar,
dar ilustración al pueblo,
al mismo tiempo que pan,
y enseñarle á que no sirva
á nadie de pedestal,
y se rían los de arriba
de los que el sosten les dan.

DIMAS. Hombre, estás un poco duro.

JAIME. Y debiera estarlo más,
que en primavera perpétua
los españoles están.
Ven al salón de las juntas
y allí te convencerás. (Vánse.)

MUTACIÓN.

CUADRO QUINTO.

¡LOS PRIMAVERAS!

Decoración á tres cajas que representa un salón con techo artesonado oscuro y las paredes llenas de tapices. Á toda esta decoración le dominará un tinte oscuro. Hay cuatro tapices. Dos al fondo, uno á la derecha y otro á la izquierda. Estos últimos ochavados. El de la derecha representa LA SOCIEDAD. Sobre una marquesita, una mujer del día, elegantemente vestida y reclinada horizontalmente sobre un almohadón de talegos y debajo cinco caballeros con incensarios en grupo conveniente. Segundo tapiz, izquierda. EL MILITARISMO. Sobre un pedestal formado por una mesa de despacho llena de papeles y sostenida por cuatro inválidos de diferentes armas, se verá un general lleno de bandas y cruces. Á los piés de los soldados, cañones, balas, fusiles, etc. Tercer tapiz, fondo derecha. LA POLÍTICA. Un caballero de frac con una cartera grande debajo del brazo y delante una mesilla de prestidigitador. Este pedestal lo sostienen un aragonés, un vizcaino, un gallego, un catalán, etc. Cuarto tapiz, fondo izquierda. LA JUSTICIA. Sobre un pedestal una mujer vestida de negro, llorando y tapándose con un pañuelo la cara, sostiene en la mano derecha un peso grande. En uno de sus platillos hay un saco de dinero y colgados, al parecer, dos caballeros de frac, letreros de «Recomendaciones, Influencias.» En el otro platillo un rollo de papel con balduque encarnado que dice PRUEBAS, y colgados de este platillo dos paletos y dos paletas. La balanza se hallará inclinada hacia el lado del saco.

ESCENA ÚNICA.

JAIME y D. DIMAS.

JAIME. Política y Sociedad.
Militarísmo y Justicia.
Copias eternas y fieles
de la española desdicha.
DIMAS. ¿No tienen remedio?
JAIME. Sí,
pero despacio camina

CUADRO SEXTO.

EL PROGRESO.

(Mutación. Desaparecen los tapices de fondo y se ve el exterior de un gran Palacio entre nubes, sobre las mismas, un submarino, una máquina fotográfica. Globos en distintas direcciones y demás adelantos y manifestaciones del Progresc á gusto del pintor.)

Y ya sobre nuestro pueblo
la luz del progreso brilla.

MUTALIÓN.

(La Exposición de París á vista de pájaro, en primer término la torre Eiffel. Efecto de noche. Todas estas decoraciones del final han sido pintadas por los Sres. Busato, Bonardi y Amalio.)

Con fé, trabajo y tesón
se alcanza tan alta gloria
Asi se escribe en la historia
el nombre de una nación. (Música.)
(Telón.)

AUMENTO AL CATÁLOGO DE 1.° DE JUNIO DE 1888.

COMEDIAS Y DRAMAS.

TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Propiedad que corresponde.
Heridos y contusos.............	1	Sres. Larra y Gullón........	Todo.
Leonor I de Aragón............	1	Pedro Navarro.	»
Olas de sangre..................	1	Manuel Izquierdo........	»
Por un sombrero.........	1	J. Guijarro y F. Olona....	»
Clown....	3	José Fola.	»
El molino del Cármen.	3	José Fola...............	»
Lo sublime en lo vulgar........	3	José Echegaray..........	»
Mar y cielo.	3	E. Gaspar y A. Guimara...	»
Teresa...............	3	José Fola...............	»

ZARZUELAS.

¡Aquello!......................	1	Tomás Gómez...........	M.
Certámen nacional............	1	Perrin y Palacios.........	L.
Despacho parroquial...........	1	Tomás Calamita.........	1|2 M.
El golpe de gracia.............	1	Señá, Hurtado y Caballero	L. y 1|2 M.
En la plaza de Oriente.........	1	Cuevas................	L.
Epílogo.......................	1	Rojas, Ruiz y San José ...	L. y M.
La cruz blanca.	1	Perrin y Palacios.	L.
La verdad desnuda........	1	Arniches y Cantó.........	L.
Pepa, Pepe y Pepín............	1	Rafael M. Liern..........	L.
Perder la pista................	1	Luis Larra...............	L.
Plan de estudios..............	1	Calixto Navarro..........	1|2 1
Por España.	1	Varas, Rojas y San José..	L. y M
Quedarse in albis.	1	Rafael Taboada..........	M.
Timos conyngales.............	1	Luis Arnedo.............	M.
El rey reina.........	2	M. E. Tormo y M. Nieto...	L. y M.
Nanón.......................	2	Olona, Ferrer y G. Taboada	L. y 1|2 M
Una broma en Carnaval........	2	Casademunt y Strauss, ...	L. y M.
Sustos y enredos..............	3	Juan García Catalá.......	M.

ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL

PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA

PROPIEDAD DE

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR.

Habiendo adquirido de un gran número de nuestrros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras musicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catálogo separado, á disposición de las Empresas.

PUNTOS DE VENTA.

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y Extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.